

En una horrible casucha vivía la niña devorada por las ratas

Los padres, acorralados por la miseria, tuvieron ir a parar a "Las Yaguas"

La prensa burguesa, reflejó el día de ayer parte de la horripilante tragedia sucedida en el barrio de Las Yaguas.

Dicho en síntesis y con sus propias palabras, lo que ocurrió fué lo siguiente:

Mientras sus padres dormían, el cuerpecito de la niña Rosita Martínez, de cincuenta días de nacida, fué atacado por las ratas que infestan el lugar.

El hecho ocurrió la madrugada del domingo, en la caseta número 290 de la calle Arturo del Pino, que desemboca en el barrio de Las Yaguas, a un costado de Luyanó.

La niña, murió pocas horas después: los repulsivos roedores le habían devorado buena parte de lo pies, las manos y la parte posterior de la cabecita.

LO QUE NO SE HA DICHO

Lo que no ha dicho la prensa de referencia, ni dirá tampoco, es que el fondo de este espeluznante suceso descubre la entraña miserable y terrible del régimen capitalista.

La propia vida de los padres de la infeliz niña muerta, es un reflejo del desprecio absoluto de este sistema, por la salud, el bienestar y hasta la vida de los que viven bajo él.

He aquí, sino, algunos detalles que aún no han sido publicados sobre la tragedia del domingo:

1) Los padres de Rosita: son dos personas jóvenes —21 años la madre, 27 el padre— abatidos por el hambre y la miseria del régimen. El, Pedro Martínez, perdió su trabajo en una bodega de Puentes Grandes hace meses y hubo de venir con ella a vivir en Las Yaguas por no tener con que pagar el alquiler de una casa.

2) La caseta donde vivía Rosita: es una de las miles existentes en los terribles barrios de desocupados de la Capital. Tiene 4 metros de ancho por tres de largo. El piso es de tierra. Se alumbran con un quince. Servicios sanitarios: la maleza o algún excusado cercano. Allí viven: Pedro, su mujer y los otros dos pequeños —de dos y tres años— que aún les quedan.

3) El barrio de la caseta 290: es uno de los existentes en La Habana. En los alrededores, y en el interior de Las Yaguas hay decenas de horribles sumideros de basura en los que pululan miles y miles de ratas y otros animales. La suciedad, la corrupción y la pestilencia, son las características repulsivas de la zona. La miseria y la enfermedad diezman a su población infantil.

CUESTION DE REGIMEN

Tragedias como las del domingo, preciso es apuntarlo, sólo dejarán de existir cuando deje de existir el régimen económico-social que crea las condiciones que la producen.

Mientras haya capitalismo, habrá desocupación, envilecimiento de las condiciones de vida del pueblo, barrios de miseria y hambre como Las Yaguas.

Por eso, ante el triste caso de la niña Rosita, HOY no sólo eleva su protesta por la insalubridad y el abandono criminal en el gobierno mantiene esos barrios de desocupados. Sino que señala también a las masas el camino correcto para dar solución definitiva a esta situación: liquidación del régimen capaz de engendrar tan terribles tragedias.

Hay 16/52



La cueva de las ratas que devoraron a la niña Rosita



Detrás de este sumidero pestilente y horrible de basuras, se divisa la casucha donde se vieron obligados a vivir los padres de la niña Rosita. De aquí salieron las ratas —que por miles andan allí— que devoraron el cuerpecito tierno de la niña. Esta tragedia, es una tragedia que refleja la entraña miserable del régimen capitalista. (Foto Raúl).



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA